Mundo
Edición papel digital

►Un cartel fuera de una tienda dice "Aceptamos dólares" en Buenos Aires, el 12 de diciembre de 2023.

SIGUE ►►

te un decreto de necesidad y urgencia que incluye más de 300 medidas, la mayoría vigentes actualmente.

Gracias a esto se derogó la ley de alquileres, permitiendo que ahora sea el mercado y no una ley la que rija los valores de los arriendos; que las empresas de salud privada pueden fijar los precios que estimen más convenientes; o se avanzó hacia la eventual privatización de empresas públicas.

La receta mileísta se basa en lograr tres objetivos. Alcanzar el equilibrio fiscal, contener y disminuir la rampante inflación y desregular la economía para generar un sinceramiento de los precios, según El País, para atraer inversiones al país.

El primer punto ha avanzado considerablemente en estos 100 días. Según el periódico local La Nación, el mandatario se ha centrado en una fuerte reducción del déficit para poder ordenar los profundos problemas presentes en las cuentas públicas, herencia del kirchnerismo y del gobierno de Mauricio Macri.

Y no solo se eliminó el saldo negativo, sino que logró un superávit financiero de 338.112 millones de pesos argentinos (397 millones de dólares al tipo de cambio oficial actual) durante febrero. Además, Argentina registró una reducción del gasto equivalente al 36% interanual real, es decir, el mayor recorte de caja en los últimos 30 años, añadió el medio.

A medio camino entre desafío y logro, la devaluación destinada a corregir la brecha cambiaria tuvo como efecto que en diciembre, el primer mes de gestión libertaria, la inflación mensual llegara al máximo de 25,47%. Desde la Casa Rosada aseguran que se logró contener la hiperinflación, y celebraron que el índice de precios se mantuvo por debajo de la devaluación. Ya en febrero, la inflación bajó al 13,34%, y si bien sigue siendo altísima al compararla con otras economías, representa la mitad de lo que se vio en diciembre.

Un punto destacado por La Nación es la restitución del poder de la presidencia. La figura principal del Ejecutivo, venida en menos durante la gestión de Alberto Fernández, volvió a tener peso como la más relevante del país, independiente de si guste o no su estilo confrontacional, agresivo y directo. Con aciertos y desaciertos, la responsabilidad la tiene el presidente.

Por último, un logro no menor ha sido la habilidad de que, pese a la dureza del ajuste económico aplicado por Javier Milei, aún mantiene un apoyo amplio en la sociedad, aseguran encuestas. Si bien la mayoría ha mostrado un lento descenso en su popularidad, aún se mantiene sobre el 40% en gran parte de ellas.

De hecho, un sondeo realizado por Equipo Mide, consignó Clarín, asegura que es precisamente entre los rangos sociales más pobres donde más se registra el apoyo al mandatario libertario. En total, le dan un 50% de imagen positiva, y un 49% de negativa.

Derrotas y desafíos

La idea está clara, y, cual tren sin frenos, Javier Milei ha recorrido su camino en la Casa Rosada impulsando reforma tras reforma. Pero se encontró con una pared: el Congreso y la gobernabilidad política.

Su arribo al poder fue en solitario, con un partido incipiente que no le entregó ningún gobernador en las provincias, claves en un país federal como el argentino, y con pocos diputados y senadores que respalden sus proyectos. Para ser exactos, el 15% y el 10%, respectivamente.

Esto no le ha permitido consolidar ninguna de sus reformas de cambio, como quedó en evidencia con el rechazo en particular de gran parte de los artículos de la Ley de Bases y Puntos de Partida para La Libertad de los Argentinos, más conocida como la "Ley ómnibus". Tras ser cercenada en la discusión ley por ley, el mandatario optó por retirarla en su totalidad.

Pero todavía tenía plenamente activo su mega DNU, un paquete de más de 300 decretos que permitieron, por ejemplo, el fin de la ley de alquileres. Sin embargo, todo apunta a que también podría caerse, en un hecho que sería histórico. La semana pasada, el Senado -liderado por la número dos del gobierno, la vicepresidenta Victoria Villarruel- rechazó por primera vez un DNU, dejando en el borde de la cornisa el decreto. Ahora debe ser aprobado o rechazado por la Cámara de Diputados, donde este último caso sería inédito.

Otro punto, de corte económico, es el relacionado con las jubilaciones. La reducción del gasto público, celebrado con bombos y platillos por el gobierno, se logró en gran parte debido a la licuación de las pensiones. Esto, sumado a la devaluación, el aumento de tarifas y la inflación, aceleró la caída de los ingresos y redujo el nivel de actividad, explicó La Nación.

Hugo Alconada Mon, periodista de investigación argentino, señaló en una columna para El País que si bien en su especialidad, la economía, logró que la inflación bajara "del 20,6% de enero al 13,2% de febrero, el Banco Central sumó reservas, el peso mostró incluso una apreciación tenue y colocó un nuevo bono, en tanto que el ministro de Economía, Luis Caputo, cerró el primer mes del año con superávit fiscal, una rareza total en la Argentina", también hay un lado B "preocupante".

"Milei avanza con la delicadeza de un elefante en una cristalería. Y para reducir el gasto público no recurrió al bisturí, sino a su declamada motosierra. ¿Conclusión? Para que mejoren las cuentas del Estado nacional, pisó las transferencias a las provincias y acumuló deuda con los importadores, congeló la obra pública y dio luz verde a las subas de tarifas y combustibles, entre otras decisiones draconianas que deja enormes daños colaterales. El resultado fue previsible, según coinciden las consultoras privadas. Se licuaron salarios y jubilaciones, se retrajo el consumo, se enfrió la economía y aumentó la pobreza", escribió.

Entre los grandes desafíos para Milei, destaca su lucha contra el narcotráfico a cargo de la ministra de Seguridad, puntualmente en Rosario. Allí, cuatro inocentes perdieron la vida hace poco más de una semana, víctimas de la respuesta narco a las políticas en contra de las bandas.

También está el tema internacional, donde Milei fraguó cercanas relaciones con Estados Unidos e Israel -visitó ambos países nada más iniciar su administración-, pero desechó y criticó a Brasil y China, dos naciones claves en el funcionamiento comercial argentino. ●